

ESPLENDOR DE LA MUERTE

VICTORIA EUGENIA BUELVAS CASTRO

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA D.T Y C

2016

ESPLENDOR DE LA MUERTE

-Trabajo presentado como requisito para obtener el título de profesional en lingüística y  
literatura-

VICTORIA EUGENIA BUELVAS CASTRO

SONIA BURGOS CANTOR

Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá

**Asesora**

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

CARTAGENA D.T Y C

2016

**TABLA DE CONTENIDO**

	pág.
Agradecimientos.....	5
Resumen.....	6
Palabras claves.....	8
Prólogo.....	9
Referencias bibliográficas.....	21
Relato de un Hersey.....	22
El diálogo de Berenice.....	24
Rebelión.....	26
Independencia.....	28
Los asesinos con rostro.....	30
Pan fresco.....	32
Decreto.....	34
Hogar dulce hogar.....	36
Retorno.....	38
La muñeca.....	40
Los cuervos.....	42
Tedio al honor.....	43
Insomnio.....	46

Anatomía.....	48
El extraño caso del temor.....	50
Sencillez.....	52
Causa y efecto.....	55
Bumerang.....	57
Éxtasis.....	58
Muerte de la terquedad.....	59
La pared.....	60
Madre sustituta.....	62

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios mi entrada a la universidad, le doy gracias por su inspiración en los momentos difíciles de este proceso.

Agradezco a la universidad y a sus directivos.

Siento orgullo de haber pertenecido a la familia udeceista, agradezco a cada uno de los profesores del programa de lingüística y literatura; a ellos mi admiración y respeto, su aporte en mi formación ha sido mi mayor incentivo de superación.

Agradezco sus orientaciones hacia la comprensión del fenómeno literario. Agradezco muy especialmente, a aquellos que en su tesón, no desperdiciaron ni un minuto para aportar algo nuevo a mi crecimiento intelectual. Hacen parte de mi vida, mi presente, estará marcado por ustedes. ¡Gracias!

*Dios los bendiga y guíe sus vidas.*

## RESUMEN

Este trabajo, en creación literaria, lleva una sinopsis de la crisis existencial del ser humano, encontraremos cuentos que reflejan la insatisfacción y la miseria de almas que viven desencantadas del mundo, cada cuento lleva una historia de carácter moral y estético. Toca el tema de la elección; una propuesta que intenta mostrar cómo se mide poéticamente la preocupación existencial en el ser humano.

Llevan una sustancia de creatividad optando por la animalización del personaje o personificación de los mismos, se sostienen sobre un hilo de constante imaginación y control de un narrador omnisciente.

La imaginación está inspirada en la personalidad de seres que realmente existen, el desencanto y el proceso de envenenamiento del alma por el cansancio emocional que representan, para cada personaje la condición de existir.

En “*Esplendor de la muerte*” las historias ficcionales, encuentran en el tema de la muerte su *preocupación* existencial. Tal vez no todos mueren o se suicidan como se puede esperar, pero temen o piensan desaparecer. Son cuentos que se caracterizan, en su mayoría, por la brevedad, páginas suscitan la temática y conflicto de cada personaje; no se utiliza un lenguaje complejo, la sutileza de cada cuento invita al lector a mantener un hilo conductor, de fácil lectura, existe la libertad de sacar interpretaciones del existir, del morir y de los recursos que el narrador

omnisciente manipula, para que se sientan leyendo su propia historia o...tal vez, la de un buen amigo, un familiar, pero seguro nunca un espejo borroso para quien lea las historias de este libro.

## **PALABRAS CLAVES**

Existencia, soledad, muerte, elección, desencanto, desesperación  
autoestima, deseo, ansiedad, incomprensión, dualidad.

## PRÓLOGO

### **A la manía de escribir...**

Haber perseverado en la escritura de este libro de cuentos, “*Esplendor de la muerte*”, me trajo la vivaz experiencia de la resurrección de las palabras, que procuraban estéticamente, darle forma a cada creación. Un día, en un coloquio de estudiantes y amigos, unidos en lazo fraterno, por algo en común: La literatura, empezó a forjarse el camino de cada texto hacia un carácter “*maniático*” literario.

Cuando por primera vez leían algo escrito por mí... ¡vi la manada de lectores hambrientos dispuestos a atacar! entre éstos, el talento cultivado de jóvenes expertos en tomar un tema y volverlo una historia de ficción, romántica y de bajas o supremas pasiones; guiados por la experiencia del maestro, consagrado por las letras, que se había convertido en un referente de talento y destreza, por el hecho de creer que entre los jóvenes se encontraba la manía de escribir, era el descuartizamiento encerrado en la ficción de los textos tallereados.

Por otro lado, suponer que lo que pretendía escribir ya existía, había amarrado mi imaginación; pero quería hacerlo y lo primero fue desligar el compromiso, del hábito de escribir; sentía el peso de lo obligatorio, que veía sin sentido. Luego de esta frágil etapa, estaba escribiendo mi primer cuento. Todavía mis personajes no tenían vida, faltaba un escenario que mediara, conocí

entonces un personaje que disfrutaba mucho imaginarlo, *Hersey* un cerdo poseído por deseos humanos, razón y fracaso, se había convertido en un descubrimiento.

El proceso de creación del libro de cuentos “*Esplendor de la muerte*” manifiesta en cada trama y en cada personaje, una de las preocupaciones centrales del ser: La soledad, temas de la condición humana, cada cuento maneja un narrador omnisciente y un testigo, el cual busca generar sentimientos en el lector. Digamos que los cuentos no suscitan una crítica de la realidad, sino una experiencia de ella.

### **Fundamentos éticos estéticos y teóricos**

Desde esta posición, empecé por hacer cuentos, mi primera sensación, al escribir la primera línea, fue terminarlo rápido, y fue cuando surgió la idea de mantener ese estilo sutil.

El cuento, en la narración es un género literario que sirve para expresar un tipo especial de emoción. Cuando suponemos que todo ya está creado, nos limitamos a comprender que existen seres, cosas o situaciones que esperan ser reconocidas y valoradas por sistemas de sentidos que le dan vida a lo que aún no existe en la realidad. Sin tratar de reducir la idea de los mundos ficcionales que estamos creando; el proceso creativo, sugiere: Lo no creado por las palabras, e insiste en poner significados a lo *insignificante*, sí y solo sí mantenemos como creíble lo que queremos significar en este ejercicio estético.

El mundo de figuras literarias ayudará, a que ese proceso que mediado por el escritor, adquiera belleza y estilo. Una característica del cuento es que intenta determinar su propio mundo de sentidos y orden cósmico, la literatura crea su propia esencia, en la medida en que la realidad y la unicidad crea su propio significado, allí se dejará ver la gloria del texto, lo que hace cada obra literaria única en su sistema de sentidos, de imágenes propias, llevar la palabra a la imagen arquetípica, sin la necesidad de una realidad inmediata. Así, la obra literaria adquiere vida puede tener, sin exagerar, necesidades fisiológicas propias de una persona: Se alimenta, se regocija, se enoja, enamora, la rodean deseos y al leerla se convierte en una especie de *exhibicionismo*, la crítica la hace inmutable, alimentarse; que lean y releen cada página la hace gozarse, para ella un lector empedernido capaz de desgastar sus dedos al paso de cada hoja, la enloquece, la fascina porque se siente atractiva, cuando provoca desgastar la ropa o el callo de los dedos del lector.

Los cuentos de "*Esplendor de la muerte*" estéticamente proyectan situaciones que apuntan a la sensibilidad cotidiana, cuentos que proponen la brevedad, (una naturaleza propositiva) una característica fijada en la narrativa post moderna, aunque, a la verdad, no es ésta la intención primaria, proponer el estilo sutil del cuento, es derivado de las críticas que han abierto un mundo penetrable de lo que hoy conocemos como cuento.

"*Esplendor de la muerte*" exige al lector una postura crítica, una invitación para la discusión entre los cuentos y el lector atento; la correlación de las dimensiones éticas y estéticas permite establecer también, la existencia de una sensibilidad en la producción y la recepción de los cuentos.

### **Desenlace y final.**

En estudios acerca del cuento, Onieva Molares (1996, p.200 ) apunta la diferencia en la cual sugiere que un cuento popular siempre termina con un final feliz, en antítesis de éstos, tenemos la propuesta estética que trae consigo el cuento literario en el cual no siempre su desenlace es feliz, “*Esplendor de la muerte*” reúne cuentos en los que su final es una catástrofe, un suicidio, alguien que espera la muerte con miedos, personajes que buscan la manera de acabar con el orden establecido de la vida, se mantiene el inconformismo de ellos hasta el final ,no hay quien sane, quién libere; para sus preocupaciones no hay dios que cambie su condición. Puedes encontrar al personaje principal como el suicida, que muere, o tal vez viva con una visión del mundo reprobada y no apta para él o ella.

Una pregunta que surge en nosotros cuando hablamos, no de la historia narrada, si no ¿cómo nace ésta? Y los trucos que se van descubriendo o se creen descubrir para poner en movimiento las palabras y las imágenes, respuesta que podemos obtener, es la aparición del sistema de sentidos subyacente a los mundos ficcionales creados y su importancia en el proceso, que tienden a marcar los rasgos distintivos de cada cuento con las palabras, que insisten en volverse una historia. Gianni Rodari lo describe: (...) “la manera en que una palabra cualquiera (...) pueda funcionar como palabra mágica para desenterrar campos de la memoria que yacían bajo el polvo del tiempo.” (Rodari, 1999, p.20). En *relato de un Hersey* por ejemplo, la utilización de recursos que plantea el citado autor, fue como encontrar la moneda perdida que me llevó a ejercicios muy satisfactorios, cuando de la equivocación, surgían fórmulas para trabajar los conflictos interiores

de los personajes. Entre ellos sus elecciones morales, lo que persiguen. Este tipo de dilemas o de luchas con uno mismo son las que hacen a un personaje interesante, porque a través de su experiencia vivimos y aprendemos, no fue vano pensar que podía tener un buen resultado, un buen cuento. En lo personal me convertí en una cazadora de lo mortal, es decir, cómo podían llegar los personajes al punto de querer morir, ser inconformes. En los cuentos de “*Esplendor de la muerte*”, la muerte no es vista como una fatalidad, si no como el fin del que nadie puede escapar, una especie de resignación por parte de los desafortunados mortales, no podemos negar que cuando lees un cuento como *Hersey* los personajes estén llenos de incertidumbre y miedo, pero al final aceptarán su condición como un destino inexorable.

### **Consideraciones respecto al tema**

Los cuentos suscitan una de las preocupaciones centrales del ser: la muerte. Es por eso que cada personaje se enfrenta a ella, la contempla, no la evade, saben que les toca morir, son personajes conscientes de su condición, descritos por un narrador omnisciente que sabe y conoce cada estado anímico de sus personajes, es un *dios* que compone la historia que ha vivido, que experimenta a través de relaciones, pero que no puede intervenir en sus destinos. La fantasía recobra vida cuando se utilizan los recursos literarios.

Un ejemplo de esta utilización de la fantasía es en el relato *Hersey*.

(...) *pensar que terminaré, si no escapo antes, con una manzana en la boca con arandelas y especias listas para los deleites de un placer que nunca terminará; mi hora llegará (...)*

(*Esplendor de la muerte*, 2016.p.26)

Transgredir la realidad es el juego tomado por este libro, que propone un cambio de identidad transferida a las cosas, un código literario que no tomó mucho tiempo en descifrar, porque el desconcierto, el poco goce de la vida de cada personaje crea una posible realidad para el lector. Esto le advierte la trama de cada cuento, el cuidado en cada detalle de la personalidad los personajes. El tema de la muerte para nosotros es algo que, en términos coloquiales, es tabú. La relación que tiene directamente con términos que enmarcan sentimientos negativos, origina una discusión interna en nosotros: *Soledad, desencanto del mundo, egoísmo, resentimiento, amargura, ira o envidias*, son sentimientos que nos hacen pensar, la mayoría de las veces en la muerte.

### **Preocupación existencial: La muerte**

Referente a la preocupación existencial, se destaca el tema de la muerte y la elección, las cuales suelen ser para nosotros una camisa de fuerza debido, a que nadie elegirá por nosotros y eso genera una preocupación por la existencia; es como afirma Kierkegaard: “*elegir sí morir o seguir vivo (...)* el bien más elevado para el individuo es encontrar su propia y única vocación (...) *Tengo que encontrar una verdad que sea verdadera para mí (...)* la idea por la que pueda

*vivir o morir*” ( Kierkegaard,2007 p.20). Es así como el individuo ha de elegir su camino sin la ayuda de modelos universales y objetivos.

La sugerencia de que *el individuo* tendrá que vivir, sobre situaciones consideradas correctas y tolerables; los cuentos plantean esas necesidades: el desasosiego por tener una conciencia que te hace humano y conforma tu propia naturaleza. Así se desarrolla una trama existencial entre muerte y vida, tienen como sub tema la elección.

“*Esplendor de la muerte*” surge por la experiencia existencial, tuve que vivirla, soportarla, enfrentarla, la muerte estuvo cerca, la del alma en vilo, aquella preocupación hizo que compartiera toda mi zozobra desde la objetividad que encontré en otros. “Debo decirle a los futuros lectores: que muchas veces, un escritor no elige un tema, es el tema el que irremediamente lo atraviesa a uno y es allí en donde sentimientos como el descontento e insatisfacción se imponen irresistiblemente”. (Cortázar, 1971, P.409- 410). La algarabía del mundo como lo describe Cortázar, atrae la visión creativa y la condición nuestra dentro de ese mundo será el puente de conexión.

### **Contexto simbólico de la modernidad**

La estructura de los cuentos, en su propuesta crítica, planteada al inicio, es la derrota de la tiranía de los cambios modernos (Sábato, 1945) para el hombre, cuando éste revela que no está

siendo satisfecho, es entonces cuando lo naciente adopta por hija la inevitable desesperación y el estrés que trae la elección de vivir o morir.

Tal vez el tema más destacado en la filosofía existencialista sea el de la elección. La primera característica del ser humano, según la mayoría de ellos, es la libertad para elegir. Sostienen que los seres humanos no tienen una naturaleza inmutable, o esencia, que tienen animales o plantas; cada ser humano hace elecciones que conforman su propia naturaleza. Existencia precede a la esencia. La elección es, por lo tanto, fundamental en la existencia humana y es ineludible; incluso la negativa a elegir implica ya una elección.

Los existencialistas han expuesto que, como los individuos son libres de escoger su propio camino, *“tienen que aceptar el riesgo y la responsabilidad de seguir su compromiso dondequiera que éste les lleve”*; por otro lado Kierkegaard sostenía que es crucial para el espíritu reconocer que uno tiene miedo no sólo de objetos específicos sino también un sentimiento de aprehensión general, que llamó “temor” (Kierkegaard, 2007, p. 18). Lo interpretó como la forma que tenía Dios de pedir a cada individuo un compromiso para adoptar un tipo de vida personal válida.

Así, la angustia llega a tomar un lugar, en la confrontación del individuo con la nada y con la imposibilidad de encontrar una justificación última para la elección que la persona tiene que hacer. El término *“angustia”* se utiliza para el reconocimiento de la libertad total de elección que hace el hombre en cada momento.

Me llamó la atención y desarrollé ésta idea en los cuentos: *el ser humano fue creado para vivir acompañado, aun así Dios satisface la necesidad de forma individual y el hombre se muestra inconforme*, es entonces cuando llega la *tiranía del desarrollo* para llenar la necesidad, pero paradójicamente vuelve decepcionado, no a su lugar de origen, si no, a un lugar incomprendido creado por él mismo, ésta ruptura con el mundo se encuentra conectada a cada texto: la muerte como preocupación central del ser, sujetos que se ven inconformes con su entorno, es nuestra cotidianidad. los personajes, sumidos en dilemas existenciales, en cada momento llenos del ente perturbador de la escogencia, enemigos de un sistema mundo que regularmente vemos equilibrado por una balanza entre los que tienen y no se satisfacen y los que quieren tenerlo todo sin llegar al disfrute.

El juego con la ausencia de orden en el mundo contemporáneo, primero espiritual, lo que denominaré el mundo interno, el estado deprimente al que llegamos aniquilando cualquier acompañamiento, prejuicios, tendencias estéticas místicas y morales que caracterizan al ser humano; y una segunda ausencia de orden: El material.

*“Esplendor de la muerte”* es un libro de cuentos construido con pocos diálogos, esto hace que encontremos una relación directa con cualquier personaje, que tocan la muerte y ella, será amiga inseparable.

Una perspectiva muy personal es tratar de confrontar y contraponer los avances científicos y el yo, aquí cito algo muy válido que escribió Ernesto Sábato en su ensayo *“Uno y el universo”*

(1968, p.8) “La ciencia estricta es ajena a todo lo que es más valioso para un ser humano: las emociones, los sentimientos de arte o de justicia, la angustia frente a la muerte”.

Cabe anotar en esta oportunidad que la sensación que deja, es inesperada, quieres literalmente meterte en la historia y dar tu opinión, es una locura, pienso, pero la ansiedad por lo que sucederá se convierte en parte del proceso creativo de un cuento, el deber de intervenir pronto, para salvar al protagonista.

Materialmente, no escribiría para ser una escritora profesional, si no para desprender de mí mente los personajes, situaciones y temas que me coaccionaban el cerebro tratando de salir; vi en éste proceso catártico, que nuestra vida es una narración continua que no parará hasta la muerte. Técnicamente cada cuento tallado sobre la piedra del dolor comprometerá “la *muerte en su esplendor*”, por dejarse ver como fin último de la existencia.

### **¿Y de los personajes?**

Cada personaje es dueño de su historia en “*Esplendor de la muerte*”, los que existen siguen su propia lógica y todo cuanto se viva será válido y verdadero dentro del universo de la obra o de su mundo; *son filtrables*, estas verosimilitudes, porque adquieren el rol del contenido o sentido de la obra, seres autónomos que no necesariamente obedecen a representaciones de seres reales del mundo concreto, pero sí con una característica que se denomina personaje redondo y se describe como un personaje bien caracterizado, tanto, que parece real. No son personajes

inconsistentes ni estáticos, evolucionan, les afectan los acontecimientos de la historia, sufren las consecuencias y cambian. Esto los hace más reales y creíbles. Recordemos que los tipos de personajes para el escritor, no existen por mimesis, están solo mediados por el lenguaje, la ficción y la realidad que transmutaran pariendo una creación.

La narrativa en modalidad de cuento, suscita una marcada voluntad de estilo, una forma literaria cuidada y específica, esa y no otra, creada por un autor con nombre y apellidos, enmarcado en un “*aquí*” y “*ahora*” concretos, que mediante la narración breve y en apariencia frágil, intenta transmitir lo que quiere; las vivencias, los sentimientos y las ideas, “los gozos y las sombras” del complejo mundo que habitan.

Julio Cortázar escribe: “el cuentista sabe que no puede proceder acumulativamente, que no tiene por aliado al tiempo; su único recurso es trabajar en profundidad, verticalmente, sea hacia arriba o hacia abajo del espacio literario entre ambos tipos de mundo (...) cuando los elementos de la realidad fáctica se sujetan a las exigencias de los mundos imaginarios (...) de la misma forma puedo anotar que no es posible la interacción entre personajes ficcionales y actuales lo impiden las fronteras que separan ambos mundos”.(Cortázar, 1971, p 407).

Respecto a lo literario, la identidad de las propiedades de los objetos se relacionan en la medida en que comparten elementos entre lo real y lo ficcional.

Este proceso creativo marca la individualidad y la naturaleza de cada cuento, espero que el lector pueda ubicarse pronto en el contexto geográfico, le servirá de referente. Cabe anotar, que

un escritor desde su punto de vista, investiga el mundo, lo recrea, descompone y crea finalmente su propio mundo de posibilidades.

Considero que escribir no distingue si eres afortunado o desafortunado, es la obra en la multitud de lectores que lo posibilitan. En los siguientes cuentos mi preocupación fue, muchas veces, el tener que matar a un personaje, que de otra manera sufriría el resto de su existencia si la piedad se apoderaba de mi escritura.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Kierkegaard, Soren. (2007). *Tratado de la desesperación*. Buenos Aires:

Gradifco, 1ed.

Onieva Morales, Juan Luis. (1996) *.Introducción a los géneros literarios*. Playor.

Sánchez, Jesús. (2006).*Saber escribir*. Instituto cervantes: Aguilar.

Sábato, Ernesto. (1968).*Uno y el universo, ensayo*. Barcelona-Caracas-México:

Seix barral S.A

Rodari, Gianni. (1999).*Gramática de la fantasía –introducción al arte de inventar historias*.

Bogotá: panamericana.

Cortázar, Julio. (1941).*Algunos aspecto del cuento*. París: UNESCO

## RELATO DE UN HERSEY

Viernes por la noche.

Hoy amanecí enlodado hasta las patas como siempre, con una tranquilidad extraña, créanme que no es usual tenerla, salí de mi refugio vespertino y caminé hasta la puerta del corral, de un tirón quité el seguro que la sostenía, hasta ese momento todo era normal, excepto el silencio que abrazaba todo el espacio de la granja - todos se han ido - pensé, permanecí inmutable intentando entender lo que sucedía, tiempo perdido; asomé mi hocico y caminé lentamente, podía tratarse de una emboscada; mi padre siempre me enseñó: *“hijo, nunca salgas distraído, si te das cuenta que algo anda mal corre... porque sólo hasta ese día vivirás”*.

Vi que el lodazal estaba removido, traté de encontrar lo secular de mis despertares, en ese momento sentí que cayó sobre mi frente una gota de agua helada, eso pensé al principio, pero no se trataba de agua, era sangre casi coagulada, que caía del techo. Hoy ocurrió una masacre.

Sábado por la mañana.

Desperté de la pesadilla, parece ser que todos duermen, veo inquilinos nuevos, ¿siguen las masacres?

Éstos, con los que comparto prisión, aceleran mis acostumbrados deseos de siempre: ¡escapar! no es para menos, nunca acostumbro vivir entre tantos *animales* lo único que me tranquiliza es poder tener un lugar para mí solo, donde ni los mosquitos entran, mientras los demás se pelean los mejores lugares de calefacción en las noches, *aquéllos* tratan de poner orden, quedando la mayoría durmiendo de pie, voy seguro de que no compartiré mi lugar *sagrado*; era raro, nunca nadie se acercó a pedirme asilo, eso me dará paz mientras viva.

Hoy es sábado, en mi lugar de reposo, recuerdo que un día como éste, mi padre y mi madre fueron torturados, sus cráneos triturados, sus pieles eran desolladas sin contemplación; era una barbarie de pezuñas arrancadas, cuerpos descuartizados y vísceras extirpadas, fue el inicio de mi incertidumbre, cada tres días veía el corral desocuparse, desde entonces, sin parpadear veo dos figuras, que adiestran la cuadrilla dirigida al *trono de la gracia*.

*10:15 pm.*

Las cosas no han cambiado mucho. Los días de sacrificio toman por sorpresa a cualquiera, día o noche. Todo parece estar muy tranquilo, quizá porque están a la espera de que otro marrano dé papaya, y confieso que hasta ahora no ha surgido algo peor que me quite el sueño, solo pensar que terminaré, si no escapo antes, con una manzana en la boca con arandelas y especias, listo para los deleites de un placer que nunca terminará; mi hora llegará y temo que sea un sábado como hoy.

Marzo 2011

## EL DIALOGO DE BERENICE

Me levanté temprano en la mañana. Eso creí, pues seguía sentada en mi cama, aun cuando la luz penetraba con su silencio, quedé pensativa mirando hacia el techo pero no resolví nada, ya todo estaba listo, no tengo por qué pensarlo mas, ya lo había pensado antes y nada pasó. Estoy decidida.

... Pero no pensaré más, esperaré a quedar sola.

MAMA: ¡Berenice ya está el desayuno!, no olvides arreglar tu cama estudiar la lección de piano, y alistarte temprano, la ruta llega a las once.

-BERENICE: ¿ya ves porque no lo pensaré más? Cuando estoy decidida siempre viene mi madre y me interrumpe, su amabilidad y amor me perturban; siempre la escucho despedirse de la misma forma y siempre hay un nuevo día aquí, porque me aleja de mi plan, no puedo soportar más esto... Cree que me encontrará; no, ella no puede encontrarme. Esta vez no.

-MAMA: dejo la puerta con seguro

BERENICE: está segura que me encontrara: ¿cómo puedo hacerle saber que está equivocada? Sigo viendo hacia el techo, está todo puesto en su sitio... Si hoy no dijo que me ama, esta es mi oportunidad, seguro se cansó de repetirlo todos los días; cómo ha cambiado conmigo, sé que la extrañaré. Hoy no te dijo que te ama es una razón para hacerlo; no pensare más en lo buena que es, todo en su lugar, estoy sola por fin.

-MAMA: hija no olvides que te AMO.

-BERENICE: ☹ no, otra vez, qué hago con esta cuerda en mi mano, ¿otro día de fracaso? Lo pensé demasiado, mi madre sabe cómo evitarme lo malo, aun sin saber que lo está haciendo todos los días con su frase TE AMO. ¿Entonces por qué estos deseos de suicidio cada mañana?

## REBELIÓN

Hace tiempo existió un general, que con autoridad suprema obligaba a sus novatos soldados a estar de pie por muchas horas en los entrenamientos, los pobres, en su agotamiento pedían descansar, lo que nunca ocurría.

No se escuchaba queja alguna frente a él, pero una vez a solas, los soldados conspiraban para hacerlo retirar del batallón; algunos esperaban los dos largos años para salir, otros, consideraban justo ese trato. La nueva generación que empezaba a integrarse mostraba aún mas rebeldía, algo para lo cual no estaban preparados, en especial el general, éstos no tardaron en buscar la forma de acabar con eso, fue entonces cuando fingieron estar mal de salud y cada día iban descansando por turnos; se hizo sospechoso tiempo después, porque habían pasado semanas de continuos desmayos y enfermedades extrañas; eran llevados a la enfermería y allí, milagrosamente sanaban, esto hizo que el general y otros responsables del batallón, sospecharan de los acuerdos entre los soldados.

En los días siguientes ya esto no serviría de nada, no hubo castigo mayor que seguir con la rutina. Un día mientras todos entrenaban, los que recientemente habían llegado cayeron al suelo del cansancio, el clima no ayudaba mucho y los demás igualmente estaban cansados, fue tanta la

indignación del general que disparó hacia ellos, milagrosamente no hubo heridos, pero la cólera de los soldados se rebozó.

Rodearon al hombre, lo ataron al pie de un árbol y cumplieron su tarea, la jornada nunca se detuvo, por eso, no se dieron cuenta de lo que ocurría; la posición incómoda en el árbol, lo hizo darse cuenta de su crueldad, mientras que en el entrenamiento, los soldados se retiraban a sus dormitorios, sólo hasta el día siguiente se dieron cuenta de lo ocurrido, por la mañana fue desatado por sus compañeros, aquellos tuvieron temor de corregir la acción, quizá por la desventaja que tenían de ser relegados de su cargo por el maltrato en que sometían a los soldados y un poco de temor también, por la rebelión de sus *esclavos*.

## INDEPENDENCIA

La enfermedad empezaba con sus síntomas: sus sentidos cada vez menguaban, su mente la peor de sus debilidades la agobiaban constantemente, sus manos heladas y temblorosas la delataban, la vi varias veces, la vi, en lugar en donde acostumbraba a tomar el café, soltando su larga cabellera, colocaba su cartera en el espaldar de la silla y siempre sacaba un pequeño libro que leía por largas horas, esto para ella se había convertido en una rutina, por lo cual todos la conocían, su presencia callaba el lugar, al pedir el café solo levantaba su mano mientras halaba el sillón y acomodaba su bolso, así mantenía su propio mundo impenetrable.

Pude darme cuenta de su enfermedad pero no pude hacer nada. Un día mientras salía de la habitación noté que sus manos habían enrojecido, pensé que no volvería a salir.

Acostumbré verla todos los días, levantarse temprano, preparar el desayuno, recoger la ropa sucia, el almuerzo listo, para cuando llegara la comida estuviese recién hecha y luego regresar a su descanso, sentarse en el café a leer su libro. No sobran mis ganas de decirle, que deje de hacerlo pero si lo hace todo, y se siente bien haciéndolo, cómo podre cambiar su rutina, a menos que lo haga por ella, y sé que no dejará.

-Entonces... solo miro todos los días ese momento cuando por fin se sienta a leer, es cuando contemplo que mi esposa no es la misma y que ha cambiado tanto como yo, hace varios meses usa anteojos, tal vez piensa que no lo sé, las grietas y manchas en sus manos me conmueven, son

semejantes a las mías, puedo verlas al ojear cada página, y ella ni las determina han pasado los años, y quizá no es la misma mujer vigorosa y con excelente salud, sigue igual de independiente, que cuando la conocí, ahora demora más tiempo para llegar aquí, aguardo a que llegue a este lugar todos los días, si llegara a faltar es porque se habrá dado cuenta que ya no es autosuficiente, tan solo para llegar a leer su libro; esperaré la señal, para cuando por fin me diga - llévame al café aquel que tanto me gusta -.

Junio 2012

## LOS ASESINOS CON ROSTRO

Soy *Mirrus*, un pez africano, viví en la profundidad del río Nilo en África, mantuve mi identidad oculta. La tierra comenzó a poblarse tanto que no tuve más deseos de vivir en ella, la devastación llegó cuando los humanos empezaron a reproducirse como bacterias y los sangrientos momentos de horror de la madre tierra llegaron, desde las profundidades del río, escuchaba la tortuosa masacre de aldeanos que se encontraban en las tierras vecinas.

En el río, las hondas del agua, perturbaban el silencio desde lo más profundo. Cuando tiraban niños vivos que chapoteaban luchando para no ahogarse. Era una barbarie.

Escuchaba los llantos desesperados de los aldeanos queriendo desgarrarse la garganta suplicando a los malvados que no se llevaran a sus hijos, llantos y esfuerzos en vano. Pronto los ataques cesaban, los que sobrevivían regresaban a recoger los cuerpos putrefactos de sus familias, se convertían aquellos días en funerales colectivos, no se distinguían por familia, por los llantos mezclados, la debilidad de aquellos pueblos era su riqueza: el oro, que sin saber su valor, se convertía en su peor enemigo.

Cada vez el oro escaseaba, eran menos los momentos de masacre, venían dos o tres de los depredadores, solo quedaban, los utensilios de barro, la osamenta de los mutilados, colgados en

árboles. Los aldeanos cansados de los abusos huyeron cuando la comida también escaseaba, devastados, con la ruina más grande. Hace más de mil años volví a la tierra, siguen las guerras. Nada ha cambiado.

## PAN FRESCO DE INVIERNO

Acostumbro todos los días sentarme aquí, veo pasar afanadamente a los dirigentes de la ciudad, parecen llegar de diferentes lugares unos indios, castizos, muy pocos negros y los demás desteñidos, es mi lugar de trabajo aquí algunos me conocen, otros simulan no conocerme, unos me miran indiferentes. Otros lo hacen desde lejos para desviar su camino, la verdad no me cuesta decirlo, lo que realmente cuesta, es creer que algún día sus gestos de indiferencia se conviertan en un buenos días o tal vez una sonrisa en su rostro. Realmente no importa mucho, cuando tu vida es una costumbre, la vives sin esperar algo diferente.

Hace ya dos días noto la fuerte brisa y esto sí me preocupa, todos comen y beben en sus casas calientes, sin la necesidad de salir, desde sus casas lo hacen todo: ¡bendito invierno! Son los tiempos más duros de mi labor, no es fácil alimentarme, se pone dura la situación cuando ni los botes de basura tienen desperdicios, sólo agua helada.

Ya casi oscurece y de repente escucho la voz que reitera no poder cruzar, es una voz conocida lo podía oler, recuerdo nítidamente ese olor en las mañanas, pero fue muy raro sentirlo allí, éste nunca salía en invierno, desde el viejo edificio lo veía varias veces, a menos que...

Hace un rato lo vi rodeado de sus dos pequeños hijos y uno de ellos le hace señal de querer algo, negó con la cabeza, y le hizo gestos de frío, pero el niño empezó a llorar fuerte, se encendían las primeras luces de los vecinos quejándose por el ruido.

...a menos que se haya dejado convencer, lo imagino.

Dejé de escuchar la voz, solo asomé mi nariz y vi que la fuerte corriente se llevaba al hombre, corrí y con mis patas casi congeladas pude sacarlo, halando del gigante abrigo que tenía puesto, luego de esto acarició mi cabeza y con ojos llorosos agradeció haberlo sacado del furioso arroyo me contó la historia del porqué se había metido en los líos del invierno.

Luego, levantándose despacio y adolorido, me llevó a la tienda más cercana y dijo: De ese pan fresco mereces comer con este frío, vi aquellas lágrimas salir de su duro rostro y le acompañé un poco, después que cesó la lluvia.

## DECRETO

En un reino lejano, existió alguna vez, un joven, que fue admirado por su fuerza, era custodiado por ejércitos que cercaban su morada con gran celo, pues éste beneficiaba a su reino dándoles la victoria en sus guerras. Ningún otro hombre nacido era tan hábil. Su arma más letal era un pequeño libro donde escribía el destino o suerte de otros, cuando llegaba la guerra sólo dibujaba o escribía el final de la batalla, en la que todos esperaban dar el último y único ataque al enemigo, garantizándoles el triunfo.

Fascinante era aquel librito “mágico” sus hojas siempre permanecían en blanco, cuando finalizaba la profecía, extrañamente se borraba lo que estaba escrito.

Un día, mientras hacía demostración de su fuerza arrojó la mochila donde guardaba el pequeño libro, sin percatarse, el libro cayó a poca distancia de donde él estaba, mientras la muchedumbre se acercaba a él, tuve el *misterioso* libro en mis manos, observé en el cartón ya desgastado que cubría las primeras hojas, letras doradas muy brillantes que decían: *decreto a este, portador de habilidades*, parecía un libro normal; mientras lo hojeaba, Lenin dejaba su presentación, y yo tenía poco tiempo para devolverlo a su lugar sin que se diera cuenta, pero no sin antes probar el supuesto poder que tenía.

Mantuve serenidad, busqué en mi bolsillo una vieja pluma, un poco de tinta y comencé a escribir su nombre en las hojas amarillentas.

Lenin terminaba su espectáculo y la distancia en la que había tirado la alforja lo inquietó, la multitud impedía verla con claridad, así pues, tuve la oportunidad de regresar el libro, pero antes quise borrar el nombre escrito, en ese momento, vi la multitud acercarse más a Lenin no lo pude ver, solo hasta cuando hubo silencio y escuché a voces y llanto: ¡el fuerte a muerto! ¡El fuerte ha muerto!

El secreto oculto de su brillante osadía y su nombre fueron borrados del libro de la vida.

## HOGAR DULCE HOGAR

Aquellas puertas carcelarias dan paso a las acostumbradas visitas dominicales, cada una de las reclusas sale en fila a identificar a sus parientes, luego pasan a los patios para compartir los detalles, dulces, hasta ropa perfectamente escogida al gusto de cada una de nosotras, puedo notar la complicidad de cada visitante, todos al parecer, puestos de acuerdo para intentar, con mucho esfuerzo, que sea el gran día.

El rostro terso de mi padre declarando una sonrisa, se mantiene así por largas horas, estrechando fuerte mi mano y con respiración tranquila dice espontáneamente: -este lugar me inspira paz hija, lo mejor para ti-. Eso supone él, pero dormir y despertar con llantos que ensordecen a cualquiera, se convierten en la técnica más avanzada para producir el estrés de mis emociones, aun así, mi padre insiste en proponerlo como un espacio de reflexión, donde las insurrectas jóvenes alcanzan la paz de sus almas.

Un día mientras cumplía penitencia por haber intentado hacer un agujero en la pared, me observaba, Sor Ana Inés, la coordinadora de disciplina, una despiadada mujer, que no dudó en poner en sobre aviso lo que intenté hacer e inmediatamente fui castigada, lástima, no tenía con quien compartirlo, las demás reclusas observaban la destreza de mis travesuras a escondidas y la burla a las normas. Ése día no pude escapar, el castigo consistía en lavar las paredes sucias: mamarrachos de todas las formas, letras protuberantes, y los más comunes, los cursis corazones partidos a la mitad, eran hechos a lápiz carbonizado, la esponja desgastada no era suficiente y

pedía reemplazo, que muy satisfecha, Sor Ana Inés me entregaba, crueldad no sé, eso era lo que inspiraba la despiadada mujer, acostumbraba estar en los lugares penitentes para verificar un trabajo bien hecho, ella se encargaba de despertar a cada reclusa, ni la más dormilona y perezosa se escapaba, siempre iba preparada con agua helada, las sacudía de la cama las metía en la ducha sin reposar, eran risas burlonas las que se escuchaban en las madrugadas, el control de burlas era también sujeto a una orden de ella.

En otro amanecer, no fue sor Ana Inés a levantarnos, algo pasaba ese día, Sor Ana había enfermado de algo extraño que padecían sus huesos y desde entonces frecuentaba un medico amigo de mi padre, quien en reuniones privadas informaba a sus amigos de la salud de la mujer, todas extrañaban su maldad, los gritos fuertes en los pasillos; solo hasta después de un tiempo, cuando vimos entrar un carro fúnebre, entendimos lo que había pasado, era aterrador, la última expresión de su rostro fue de soberbia, aun así, se suele escuchar por ahí, que fue una gran mujer de alma piadosa oí decir: exaltaré su humildad con una estatua en la puerta de este lugar.

Mientras, no olvido que cada primer día para esas generaciones se convertirán en verdaderos suplicios de llanto, muchas armarán sus berrinches y no les quedará más opción que devolverlas con sus parientes, pues con algo de dramatismo; desmayos, delirios fingidos, alcanzaran el objetivo de no quedarse en este lugar.

Yo he intentado lo mismo, sería lógico que ya no estuviera aquí, pero no; cuando naces y creces en un lugar como estos, no se escoge, ser hija de los dueños no permite el gozo de esos beneficios.

## RETORNO

Eran las seis de la mañana y la arena apenas removida iba tomando nuevamente su contextura al pasar las olas que amenazaban con borrar la única evidencia. Corrió y tomó una fotografía, la exactitud de la imagen que se mostraba en la arena, eran marcas de unos pies enormes, él recordaba a los grandes gigantes que habitaron la tierra hace millones de años, según contaba su abuelo; su lugar de descanso eran las paradisíacas islas donde también encontrarían su alimento, pero todo había quedado en supersticiones, hasta esa mañana en que encontrara la primera evidencia, su corazón tembló cuando se dio cuenta que lo que había encontrado era reciente.

Después de haber tomado las fotografías llegó pronto a la orilla de la playa y para su sorpresa conchas secas de coco flotaba mar adentro. La mente del joven se turbó, sabía que las criaturas habían regresado y tenían compañías nocturnas. Decidió guardar la cámara en un maletín.

La leyenda había cobrado vida, luego de que evidenciara su pánico lavó su rostro con agua salada y marchó de lugar donde las olas habían borrado el rastro de las marcas; al siguiente día volvería muy temprano a la playa, las marcas se habían extendido un poco más de donde llegaban las olas, muy cerca a las cabañas de los restaurantes turísticos, esto preocuparía al joven, que empezó a decir a los que vivían más cerca que los gigantes habían vuelto, pero mucha gente no creyó pues las marcas que mostró en las fotos no eran claras y siendo así no

insistió mas. El lugar era muy visitado por turistas y la codicia llenó sus agallas no pretendían dejar el lugar; las evidencias que tenía no eran suficientes, las fotografías, las conchas secas de los cocos, tiradas en el mar, no los persuadió.

Nada se pudo hacer, fue nuevamente la noche...

Al día siguiente un olor a quemado apresuró los pasos del joven y fue lógico su temor, los restaurantes habían sido incendiados por el intento de robar la comida que allí se guardaba, los vecinos del lugar no se explicaban como había ocurrido aquello, todo estaba destruido como si un viento fuerte hubiese arrasado a su paso todo, el fuego había sido provocado por las veladoras que se encontraban encendidas en las frágiles casas, la voz se regó por todas la costa de la isla y algunos que no creían empezaron a sospechar que lo que decía el joven era cierto, desde entonces, solo esperaban la llegada de los que una vez fueron los habitantes de la isla y que además retornaban a su lugar.

## LA MUÑECA

El soporte de aquella vitrina era un hierro oxidado, seguro de que no resistiría el peso de la caja se apresuró en cambiarla de lugar, la caja, guardaba una muñeca de más de dos metros y su peso era enorme. La juguetería abriría muy temprano y todos los juguetes debían estar en exhibición antes que llegaran los clientes.

Después de un esfuerzo, lograron colocar la muñeca en otro estante, ella sostenida de su cintura con un lazo, su rostro mostraba lo artificial de su buena salud y su larga cabellera sintética, era tan brillante que podían salir reflejos desde el empaque donde estaba guardada. Aquel juguete llamaba la atención y provocaba seguir viendo el parecido que tenía a un ser humano.

Todos los días se repetía la dosis de admiración, entre niños, jóvenes y adultos...

Entre las seis y siete de la noche el reloj, cansado por el día, avisaba a los clientes que era la hora de agilizar la compra; no era para menos: traían encima montones de bolsas llenas de juguetes de todos los precios y tamaños, aunque la muñeca seguía sin comprador, ¿había sido creada para quedarse en el estante? era el rostro angelical que todos quería ver. Cada día su

apariencia era mas el de una mujer de carne y hueso, sin que nadie pudiera notarlo, excepto un niño que desde que la vio observó el brillo en sus ojos azules y sin duda para él, estaba viva.

Un día mientras, visitaba la juguetería, el muchacho alcanzó treparse, mientras subía se dio cuenta que ella intentaba soltarse de las cuerdas que ataban su cuello y pies.

-¡qué haces!, dijo el niño asustado, te descubrirán.

-No digas nada solo quiero salir de aquí- si miras a tu alrededor te darás cuenta que todos los juguetes desean salir de sus cajas, no queremos los falsos halagos, necesitamos compañía -.

Desde ese día varios juguetes deseaban salir de sus cajas se escuchaban las vocecillas, el niño, para ayudarlos buscaba la ocasión de sacarlos tirándolos en la caneca y otras veces por piezas lograba poner en libertad algunos de los, que con rostro cansado, señalaban su descontento.

## LOS CUERVOS

Subió a la punta del árbol y desde allí observó que los jóvenes venían en bicicletas, para pasar el parque, justo en ese momento hizo que cayeran del árbol espinas afiladas, tan fuertes que atravesarían cualquier material, esto solía hacer para detener a los viajeros que por el parque cruzaran, cuando por fin llegaron el grupo de jóvenes se detuvo para tomar agua de la fuente pero el agua estaba sucia y llena de excremento de pájaros. Así que decidieron ir un poco adelante donde había un arroyo, pero cuando salía uno tras otro cayeron al piso, todas las bicicletas se habían pinchado con las filosas espinas. El pájaro voló enseguida y llamó a otros para que vinieran, mientras tanto, los jóvenes recogían con cuidado las filosas espinas, los cuervos observaban de lejos lo que sería su alimento.

- PANTANELA era una vereda deshabitada por la cantidad de cuervos que se hospedaban allí, los jóvenes habían pasado por alto las restricciones que prevenían al viajero del ataque sorpresa de las aves -.

Las aves ya estaban listas para atacar, pero las mismas espinas duras fueron armas letales para que los jóvenes se defendieran con ellas y así lograron salir con vida; ellos aseguraban haber exterminado aquella “plaga” pero los huevecillos y las crías recién nacidas esperaban otro tiempo para el banquete.

## TEDIO DEL HONOR

Mantuvo su mirada fija... pasado un tiempo volvió en sí, recostado su cuerpo sobre la balanza pudo resolver el enigma pero... su muerte acabaría por terminar su tedio por el honor.

Caminaba junto a las riberas, vio una simiente extraña, que sobresalía de un pozo, ya casi seco, parecían dos cuernos que tenían forma de copa, alguien los había colocado intencionalmente, dentro de ellos retoñaban trozos de moho, pero solo eran restos vegetales pálidos que habían detenido su crecimiento; una apariencia extraña, en un lugar lleno de humedad.

Cerca de ese mismo pozo vi la figura de un hombre ya viejo, que descansaba en la orilla de río. me acerqué y vi que dormía profundamente, el viento que pasaba por ese lugar era un poco más cálido, era la causa de que las hojas caídas en el suelo fueran mas ásperas y quebradizas, cuando intenté alejarme del viejo decrepito, despertó por el ruido de las hojas aplastadas, - ¿qué le pasó?- pregunté asustado, -¿está usted bien?- insistí, - ¿qué hace usted aquí?- refutó mi pregunta, tranquilo señor por largo tiempo ésta ha sido vía de acceso a la tierra donde vivían mis padres – contesté algo aterrado-, hace tiempo deje de frecuentarla y no había notado nada de lo que hoy estoy viendo y a usted, es primera vez que lo veo.

El hombre volteó su mirada y dijo: ¿te diriges hacia esa vereda?, recomiendo que no vuelvas allá, solo encontraras ruinas. Aquel pobre hombre no se veía alentado y su poco interés por salir de ese lugar reflejaba lo mal que le había ido en la vida, sin embargo, insistí, en saber por qué estaba el allí, la intención de preguntarle nuevamente fue notoria, mientras intentaba subirse con torpeza en la orilla del pozo para sentarse, mirando hacia la vereda, empezó a relatar la historia que lo mantenía en ese lugar.

-Jamás imaginé vivir en un lugar como éste ¿qué viejo loco, haría algo así? pero no por mi voluntad es esto que ves; hace tiempo viví un tormentoso momento de poder y gloria que no te alcanzaras a imaginar, gentes que admiraban mis habilidades de liderazgo, confiaban en la autoridad para gobernar, eso llenaba mucho mis ambiciones de poder, pero solo pasaba cuando tenía al frente la multitud atenta a mis parlamentos, una vez salía del alborozo, pensaba en mi otra vida, la vida de esposo, de padre, dejó de contar y con voz entrecortada dijo –insatisfecho – muy insatisfecho no tenía una familia, dedicado a los alborotos del pueblo, a la queja de otros, sin embargo eso satisfacía mi ego, fueron pasando mis años, al despertar de ese honor, la realidad era otra, había desperdiciado todo, abandoné a mi familia por escalar más alto. Un día decidido y hastiado de todo deje aquella gloria, deje aquel disfraz y me convertí en lo que soy ahora, esto que ves – dijo- me mantiene lejos de todo.

Después que el viejo quedó en silencio, le expresé mi preocupación por su vida, si quiere puede venir conmigo, habrán personas que le ayuden.

– no creo que eso pase, de allá vengo, de esa vereda, yo la goberné por mucho tiempo, su gente, sus costumbres ya no existen, si vas ahora encontrarás un lugar en ruinas, por causa de una autoridad que decidió olvidarse de ese honor.

## EL INSOMNIO

Camelia y Pedro vivían en una pequeña cabaña, ancianos dedicados al campo y al cuidado de animales.

Todos los días, mientras dormía, el anciano se percataba que algo andaba mal, en las madrugadas sentía un silencio perturbador, caminaba hacia la porqueriza y allí no encontraba nada, al día siguiente su cama se había convertido en el lodazal de los cerdos, aun soñoliento y revolcado miraba a su alrededor, se iba de nuevo a la cabaña.

- *¿Que te pasó?* Siempre preguntaba su mujer, mientras respiraba profundo para aguantar el aire.

Él, aún confundido. Respondió no saber. - creí que le pasaba algo a los cerdos y fui a verlos pero no, todo estuvo normal anoche; me daré un baño y por favor ni una palabra de esto a nadie - pronto llego la noche otra vez, pero en la madrugada volvió a tener la sensación de que algo ocurría, sin poder dormir, ¿qué pasaba? no lo podían comprender. Se repetía la historia y su esposa ya no veía el chiste de que su esposo prefiriera dormir con los animales. Empezó a preocuparse y pronto se dio cuenta del desgaste físico de Pedro por la falta de descanso, propuso

que lo viera un médico, cuando logró que por lo menos viniera el medico a la granja, los resultados del chequeo fueron alarmantes, Pedro sufría una rara enfermedad de trastorno del sueño, causado por el alimento de concentrados con que alimentaba a los cerdos: un químico nocivo, que producía sensación de llenura en los animales, pero que en los humanos, generaba alteración en el sistema nervioso; en cualquier momento podía morir, otro desvelo seria mortal, su mujer empezó a llorar porque aunque él no pudiera dormir, para ella era fácil conciliar el sueño y solo despertaba por la mañana, así se le hacía difícil poder estar atenta de su marido, si esto volviera a suceder.

El médico, con desaliento, sólo advirtió el peligro y se marchó, antes de salir repitió *-espero pueda dormir esta noche-*.

## ANATOMÍA

La observó por primer vez en el café de la universidad, muy hermosa, justo cuando entraba por la angosta puerta él estaba allí esperándola. Cada día la veía saludar a todos, con tanta gracia y la bella sonrisa enmarcaba su rostro, no existía otra igual para él. La veía desde cuando guardaba sus cosas en los casilleros hasta cuando entraba a su salón de clases.

Marco era un joven poco agraciado por la naturaleza pero inteligente y popular, lo que justamente aprovechaban sus amigos para ridiculizarlo algunas veces, haciéndole bromas pesadas, paralelo a esto vivía momentos eternos de amor apasionado por una joven, en su imaginación se convertían en los mejores amantes, su ansiedad al verla hacia que olvidara en ciertas ocasiones entrar a clases. La anatomía de aquella mujer se le cruzaba a cada momento por la mente; tanto que mientras la observaba salir, buscaba de prisa su libreta de apuntes y empezaba a dibujar innumerables veces el rostro y cuerpo, cuidando técnicamente cada parte de sus trazos.

El contemplarla ya no era suficiente para él, buscaba la estrategia de acercarse y mientras los pesados amigos de clase se burlaban de los intentos fallidos, su angustia se incrementaba al no poder, al menos saludarla. Marco pasaba horas esperando a que saliera de su lugar para acercarse. La situación empezaba a tomar otro rumbo distinto. Ahora su incapacidad de no poder decirle

nada se convertía en una enfermedad, sus manos mojaban el papel donde la imagen dibujada de la mujer, ya borrosa, era nerviosamente remplazada por una nueva. Así pasó varios días; realmente era una enfermedad a causa de ello había dejado de alimentarse y su extrema delgadez, filo agudo de la anemia, terminó por reducir sus fuerzas de seguir intentando lo imposible. Aquella mujer lo había desgastado sin saberlo y los huesos casi a la intemperie mostraban su desgastada anatomía.

## EL EXTRAÑO CASO DEL TEMOR

Entre las curiosidades, que guardan los bosques, existió una especie de aves muy pequeñas, de extraño comportamiento: no volaban, no por incapacidad si no por el temor de hacerlo, mientras que los polluelos de las demás aves empezaban a aletear para alzar su primer vuelo, las jóvenes crías, mostraban tristeza por no hacerlo, esto se convirtió en un verdadero problema para las aves que si podían volar, porque se quedaban esperando a que pudieran despegar y sin resultado alguno terminaban yéndose, sin ellas, a su nuevo hogar.

Generaciones de aves de esta extraña naturaleza quedaban en sus lugares, si el viento no las ayudaba, arrastrándolas por la fuerza cambiándolas de lugar.

-Tal vez- , murmuraban,- sus alas son muy cortas, sus patas no alcanzan a tomar el impulso suficiente en los aires- decían unos- o tal vez no saben cómo hacerlo –insinuaban otros-.

Pero no eran esas las razones, físicamente todo estaba normal, en ellas no había límites aparentes; un día mientras los ásperos vientos del verano azotaban los bosques, las pequeñas criaturas fueron llevadas a una montaña, la más alta, donde encontraron nuevas especies de aves que se alimentaban del fruto de un extraño árbol pegajoso, para esto acercaban sus plumas al tronco y se impulsaban hacia arriba con el pico para tomar el alimento que se hallaba justo en la cúspide, ellos veían el esfuerzo de la aquellas aves por alcanzarlo, lo más curioso era que no

gastaban energía para subir a buscarlo solo aprovechaban la contextura del árbol para ayudarse, sin utilizar sus alas, después de varios días observando lo que hacían intentaron seguir el paso, pues su temor eran las alturas y al volar no tendrían donde sostenerse, después que las emplumadas madres decidieron recorrer el árbol hacia la cúspide sus pequeños polluelos los siguieron y pronto su miedo por las alturas fue cosa del pasado, para ese entonces aún seguían los fuertes vientos aunque ya habían superado el temor, aún quedaba el echarse a volar.

En poco tiempo, después de intentos en los que las más pequeñas se resbalaban del árbol y caían fuertemente en el suelo, fracturadas sus alas esperaban sanarse para volverlo a intentar, no fue mas un problema, cuando desarrollaron la destreza de las otras aves de aprovechar las circunstancias de lo que tenían a su alrededor y su habilidad fue mejorando, pues escalaban el árbol para ahorrar energía y luego cuando soplaban los fuertes vientos dejaban caer su cuerpo a los pies de la montaña o a donde el viento las llevara. Si por su extraño comportamiento, no eran tan sociables, se habían vuelto atractivas por la destreza de su vuelo.

## SENCILLEZ

Doña Amatista, viuda desde hace tres años, y con tres hermosas hijas, no gustaba de baratijas, algunas alhajas que acompañaban su sencilla bisutería, colocaba unos cuantos rubíes, esmeraldas y crisolitos, para decorar, pero nunca se excedió en ello, llamaba a su hija menor para que sirviera de modelo, pero la pobre no soportaba un minuto con las arandelas pesadas de tallada pedrería y se las quitaba fingiendo picazón. Sus hermanas se burlaban de su desdicha, siendo la menor le tocaba ceder a los gustos de su sencilla madre, que adornaba sus vestidos de finas piedras grandes y llamativas, los zapatos eran decorados con hilo de oro y cristales que al caminar sonaban como campanillas de aviso, eso llenaba de gusto a la distinguida mujer, qué hablar de sus "afortunadas" hijas, pero nunca se percataba que no deseaban ponerse los sencillos vestidos de su mamá.

Especialmente la menor de las hijas, quien servía de maniquí.

Eran extensas jornadas de *-pruébate éste-* nunca dejaba de diseñar vestidos, era como si se refugiara en aquellas piedras y buscara verlas en todo lugar, quienes conocían a esta distinguida familia, lamentaban el hecho, de negarse a vender las piedras, pues con eso tendrían mucho más, sin embargo el interés de la anciana era otro, solo quería decorar con ellas, un día al salir de su humilde casa, vio que ésta, no era de su gusto y decidió colocar un poco de brillo en puertas

ventanas y techo, inmediatamente sus hijas, vieron la intención ingenua, de su madre y solo permitieron poner unas incrustaciones de esmeralda y diamante en los bordes.

No tardó en saberlo el pueblo y pronto la voz se escuchó, y muchos curiosos visitaban, este pueblo, vivían en tiempos de equidad, la minería era el sustento no había envidias, codicia, ni hurtos pero cada quien comercializaba sus piedras cambiando y haciendo figuras con ellas, sin embargo doña Amatista había acordado con su difunto marido, vender lo necesario de sus minas, y el resto para las acostumbradas decoraciones de vestidos, calzados ostentosos de sus amadas hijas, para doña Amatista ver a sus hijas felices ,la motivaban aún más.

Eran tiempos de abundancia hasta que llegó el devastador desembarque de ingenieros a controlar el comercio interno de los mineros de la región, ponían como pretexto haber obtenido títulos del gobierno para administrar los bienes de los pobladores, desde ese momento, muchos de ellos prohibían desperdiciar las alhajas en vanas decoraciones exigían para éstas un fin diferente.

Al mismo tiempo doña Amatista se daba cuenta del peligro que corría su tradición y decidió guardar los “harapos” en su sótano, allí no se darían cuenta de lo que hacía con su pedrería.

Un día, mientras estos ingenieros llegaban a las casas a verificar que se diera buen uso de las piedras preciosas, y además de esto pedir un impuesto de acuerdo a la cantidad de bienes, se

dieron cuenta de las piedras puestas en los bordes de ventanas y puertas de la "humilde familia". La gente del pueblo no veía malicia en lo que ella hacía, así que, decidieron guardar el secreto; lo que duro muy poco tiempo.

Tiempo después la gente empezaba a quejarse porque sus ingresos no eran los mismos y se rumoraba una posible escasez de sus minerales, así que esto causó división entre unos e indignación en otros. Aquellos tiempos marcaron lo que pasó allí, estas montañas descuartizadas por dentro ya no tenían nada que producir, el pueblo en ruinas y el cálido sol que ahora brilla con más fuerza sobre el árido suelo. Se escuchó que hace meses vinieron turistas a este lugar, vea usted que lo que sucedió: el sótano de la casa de aquella "humilde mujer" cubierto por varas caídas y grandes raíces, nadie se atrevían a bajar por la humedad que producía insectos y una que otra serpiente, pero estos osados vencieron el temor y llegaron a un orificio sellado con palos hecho en la pared, al destaparlo vieron los "tristes vestidos harapientos" sin nada de valor, solo unas cuantas piedras preciosas puestas con detalle, y unos tristes zapatos cubiertos de esmeraldas, zafiro y ónix, esta mujer debió ser "muy pobre", se escuchó una voz, con tono sarcástico, mientras los demás miraban con codicia el horrible atuendo.

## CAUSA Y DEFECTO

Durante un sepelio de indígenas, todos celebraban en vez de llorar y lamentar, a su vez bebían y comían delante del difunto sin importar el duelo, las danzas y cánticos eran constantes; no parecía una velación, parecía más bien la apertura de una fiesta de carnaval. Todos estaban de festejo, cuando en un abrir y cerrar de ojos, apareció de la nada una mujer de largo cabello desteñido por las canas, con alhajas de plumas y varias cintas que caían de su extensa cabellera; todo aquello era parafernalia de actos de brujas. Quedaron en silencio con la presencia de ella, los cánticos cesaron, los danzarines se quedaron estáticos y arrumados, solo se escuchaba el viento sonoro entre los árboles y cañas de la selva.

Vio el altar, donde tenían al muerto y sorprendentemente se montó sobre él, el peso hizo que la troja de madera cayera al suelo, en instantes salieron gusanos del cadáver, que se deslizaban por el cuerpo de ella le carcomían rápidamente sus manos. Nadie se atrevía a quitárselos, veíamos la escena estupefactos.

Poco después cayó a un lado del altar, de la multitud salió una joven de las de mi tribu a mirar y como si reconociera aquella voz exclamo: - dije que esto pasaría si no dejabas de hacer conjuros hacia tu comunidad. Esta mujer pertenece a nuestra tribu. En ese mismo instante todos

reconocieron de quién se trataba y en medio de la confusa situación de horror, se acercaron a tratar de quitarle los hambrientos gusanos que insistían en comer todo su cuerpo. Era inútil.

Cuando hubo acabado el banquete quedaron los huesos. Aun aterrada la multitud, la joven que interrumpía su llanto para recoger lo que había quedado, cantó un extraño himno que decía: ¡mancillaste tu sepultura!, horror de la desdicha.

## BUMERANG

Allí va, obstinada no lleva prisa, es casi sonámbula, parece detenerse, efectivamente se detiene, tatuando fijamente su mirada en una vitrina, lee la portada de una revista...

Amy Watson había enviudó hace tres años, mujer de carácter duro y de escalofriante rigidez.

Durante los meses que siguieron desde la muerte de su marido, ha trabajado como representante de ventas, comercializando productos de ayuda para parejas. Ha decidido trabajar desde su casa, vive horas sentadas frente a su computador respondiendo preguntas frecuentes de sus clientes, ha descuidado su aspecto; las luces de su habitación no descansan y las consecuencias empezaron a revelar su mal estado. Amy tuvo una leve influenza que la obligó, contra su voluntad a dejar su vida laboral, no tenía visitas muy seguidas, solo los pedidos semanales de sus productos, tocaban la puerta.

Desde hace una semana Amy comenzó a tener ofuscación, está pensando en su condición mental; piensa que es su soledad, la muerte de su esposo le afectó y la solución de ella no es precisamente casarse de nuevo, pensó en aquellos productos de éxtasis sexual, pero esta vez no para sus clientes... ha empezado una rutina nueva y satisfactoria...son las diez y cuarto de la mañana Amy sigue observando la portada de la revista, - sonrío - y alejándose dice: lo poco que dura un placer.

## ÉXTASIS

En una noche de invierno en París...

¡Se siente bien! gritó aterrado pero extasiado por lo que acababa de hacer, era su primer viaje por el mundo de risas y colores, se sentía único, pudo trasportarse a otro lugar. Sus sentidos se mezclaron, su boca podía oler, los agujeros de su nariz por primera vez absorbían las suaves sustancias que satisfacían sus deseos reprimidos; los que contemplaban esa vivaz experiencia ardían de placer al darle la bienvenida a su mundo.

Al cabo de un tiempo, las noches se le habían convertido en días y los días en la noches, su semblante empezaba a decaer, sus ojos de tonalidad amarillenta se tornaban rojizos, el vigor de su juventud se iba rápidamente, el placer y la poca razón que quedaba en él, colisionaban en la fase final del abatimiento... Hace una hora su cuerpo empezó a enfriarse, recostado en una pared, la fría noche empieza a congelar su manchada piel, los transeúntes no perciben que el sol no le molesta, él no hace resistencia pues ya no siente el calor intenso que cae por inercia sobre su débil humanidad.

...Solo una primera vez, bastó para terminar en el éxtasis de su vida.

## LA MUERTE DE LA TERQUEDAD

Un leñador perturbado por el sol, después de una larga jornada de trabajo, decide descansar en una de las ramas secas de un raquítico árbol, no logrando totalmente la relajación de su cuerpo, extendió un poco la cabeza; el sol parecía pegarle con más fuerza, no había forma de permanecer más allí, se convenció de bajarse pronto, pero no recordaba que llevaba un filoso machete dentro de su viejo pantalón. Sin más se lanzó al vacío, mientras que pasaba por su mente imágenes de su labor y las voces de *fuera y abajo*.

¡Cómo ocurrió! gritó uno de los leñadores que estaban con él, cuando se acercaron, tenía atravesado el machete en el cuerpo; la punta del machete había perforado su estómago y en pocos segundos había terminado su sufrimiento. El viejo terco jamás pensó no volver a su casa, siempre con sarcasmo, replicaba, en medio de las advertencias de sus colegas, que no era necesaria tanta advertencia inservible, si de todas maneras el día de la muerte llegaría sin poder evitarlo.

Había salido desde muy temprano y una vez mas desafiaba a la naturaleza, los peligros de su trabajo le parecían fáciles de evitar, más sus años como leñador, le habían enseñado mucho, *pero esta vez el diablo no supo ni por diablo ni por viejo*.

## LA PARED

Algo extraño sucedió ayer. Todos estaban alarmados porque algunos de sus familiares que salieron de sus casas por la tarde, no habían regresado.

Al día siguiente...

Eran las seis de la mañana y el improvisado museo del pueblo anunciaba las nuevas exhibiciones de paisajes exóticos, éstos ocupaban un espacio considerable, era necesario sacar todo lo que había en la casa donde se exhibían; la exactitud de las pinceladas, tan reales en cada pintura, tenían especialmente un intenso rojo que aparentaban estar recién pintadas.

Todas las personas que buscaban a sus familiares al entrar a la casa quedaron asombradas: el olor a pintura y a madera recién cortada daba un ambiente fresco. El aspecto del lugar había cambiado tanto, desde la última vez que lo visitaron, preocupados por sus familiares, mostraban su zozobra por saber qué había pasado con ellos, de repente, de la multitud salía un joven asegurando haber visto una pequeña argolla, la cual pertenecía a su hermana, todos inmediatamente llegaron señalando, ciertamente allí estaba, no se explicaban como había llegado hasta allí ese objeto.

En la incertidumbre, todos horrorizados, sin saber a quién preguntarle, buscaron otras cosas pegadas a la inmensa pared roja...

En minutos habían encontrado pedazos de ropa, cueros de zapatos y muchas otras virutas de metales. Mientras transcurrían las horas... Un olor putrefacto evidenciaba la primera señal de la desaparición.

## MADRE SUSTITUTA

... Y la volvió a ver.

Era una pesadilla, sus ojos se convirtieron en puñales, le hizo recordar, la primera vez que vio esa mirada penetrante, fue el día en que su padre se le ocurrió llevarla a su casa.

Crecí en una familia completa hasta que murió mi madre, a los pocos meses mi papá anunciaba a sus hijos su deseo de que alguien nos cuidara, y que era necesario por mis hermanos más pequeños. Al ver sus intenciones de amor hacia nosotros me ofrecí para hacerme cargo de mis hermanitos, pero con trece años no era de su agrado, así, pues que consiguió una niñera, pero ésta a los pocos días tuvo que irse. En la búsqueda, mi padre, no hallaba la ayuda perfecta. Un día mientras la abuela nos cuidaba, él venía del trabajo. Sentimos los pasos fuertes de papá al entrar por la terraza, otros pasos le acompañaban, la abuela se sorprendió, pues no esperaba a nadie más, fui como de costumbre, feliz su encuentro. Al abrir la puerta mi padre abrazaba a una mujer esbelta de cabellos oscuros rizados y de penetrantes ojos azules, cuando sintieron mi presencia rieron, saludé cordialmente como lo enseñó mi madre y éstos, al instante entraron a la casa, en pocos minutos la abuela estaba preguntando quien era aquella mujer, mientras le daba indicaciones donde sentarse, daba vuelas con su mirada, detallando cada cosa.

La abuela quedó a la espera de la respuesta, hasta que mi papá se dignó reunirnos a todos y explicarnos de qué se trataba, había decidido casarse de nuevo. La ilusión se veía en sus ojos quería también tener a alguien que se hiciera cargo de nosotros, en lo que no pensó, si acaso era la adecuada para acompañarlo el resto de sus días.

Pero muy pronto, la extraña mujer se había mudado, comenzó a hacer cambios, sugirió a mi padre enviarnos a escuelas donde pasaríamos mas tiempo, pero mi padre rechazó su oferta, presentí; desde que fue a vivir a casa, que por ser el mayor me obligaba a llegar temprano de la escuela y hacerme cargo de los oficios domésticos.

Llegaba la mañana y solo pan y café con leche me esperaban en la mesa, mis hermanos que llevaban lonchera quedaban esperando la preparación de ésta, cualquier excusa era válida para ella, fingía estar muy enferma, que no podía hacer todas estas cosas, me obligaba a lavar mi propia ropa y la de mis hermanos, los platos del desayuno, almuerzo y cena se acumulaban en la cocina y cuando estaba por llegar mi papa, se apresuraba en mandar a lavarlos. Fueron días de calvario, de esto solo las paredes eran testigo.

Un día, igual a todos, pero con mas cosas que hacer, la mujer fingió alistarnos para el colegio y apenas mi papá se despidió nos mandó a desvestir, ese día no iríamos a clases, en lugar de eso estaríamos en casa todo el día, mientras ella salía y regresaba por la tarde, justo antes de que mi papá llegara, no hubo oposición, era eso, o nos esperaba severo castigo. Quedé con mis

hermanos solo en la casa por largas horas les hice de comer, lave los platos, lave las ropa que ella seleccionó, el menor de mis hermanos lloraba, porque entre otras cosas, nos levantaban muy temprano para irnos a las ocho de la mañana al colegio, pensé en como haría para hacerlos dormir antes que la mujer llegara, recordé de mi madre: ella nos bañaba antes de dormir para que tuviéramos mas fresco y durmiéramos mas, pero nunca vi cómo lo hacía con mis hermanos, así pues, tome una porcelana de plástico para lavar, los metí allí, todo era hasta ese momento una buena idea, salpicaban en el agua contentos de estar allí, los dejé solos un momento mientras atendía el almuerzo en la cocina.

Al volver al improvisado baño, mi sorpresa fue total al encontrar a mis hermanos muertos, se habían ahogado, lloré y esperé a que llegara la que me relegaría del cargo: mi madrastra.

Mi padre aun no llegaba, a pocos minutos llegó ella, contenta con unas ruidosas bolsas de colores, solo esperé a que ella se acercara, cuando lo hizo se lanzó sobre mí y me dio un manotazo, yo, cansado de llorar ni una lagrima salió, solo corrí, en ese mismo momento entró mi papá, cuando lo vi, le abracé y sospechoso de mi llanto, mientras, la mujer dando gritos desde la cocina, le suplicó la perdonará pero mi padre aun confuso, solo hasta cuando caminó hacia la cocina tropezando las bolsas tiradas en el piso, vió a los dos pequeños ahogados en la improvisada piscina. Mi papá echó a la mujer de la casa y horas más tarde llegaron a recoger los cadáveres.

Despierto aquí, ésta parece ser una casa de reposo, las pesadillas me atormentan; -no recordaba la última vez que soñó con ella y trataba de matarlo y cuando despertó, su cabeza enjuagada en sudor le advertía que había regresado nuevamente-.